



Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2022

Testimonio del obispo José Ángel Macín

En diálogo con la Oficina de Comunicación y Prensa de la Conferencia Episcopal Argentina, el obispo de Reconquista y presidente de la Comisión Episcopal para la Pastoral de Migrantes e Itinerantes, (#CEMI), + José Ángel Macín, compartió su testimonio y reflexión en honor a la 108° Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado.

El Obispo José Macín expresó: “mañana, domingo 25 de septiembre, en el marco del Mes del Migrante, celebramos la 108° Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado. Es una ocasión muy propicia para que pensemos inicialmente en nuestra condición. Todos somos migrantes, como dice el Papa Francisco, todos somos viajeros, todos estamos en camino hacia la patria celestial, según nos enseña el texto de la carta los Hebreos. No tenemos aquí abajo una ciudad permanente, sino que buscamos la futura. Por lo tanto, cuando hablamos de migración, no estamos haciendo referencia a algo remoto y lejano, a algo desconocido, sino que estamos hablando de nuestra propia condición.

Aprovechar este domingo y también este tiempo para reconocer que en Cristo todos caminamos hacia la casa del Señor. Construimos su Reino hasta su realización definitiva.

Este año la Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado tiene un mensaje muy interesante del Papa Francisco: Construir el futuro con los migrantes y refugiados. En su desarrollo, el Papa nos invita en primer lugar, después de reconocer que todos somos migrantes, a encontrar o a salir al encuentro de aquellos que por diferentes motivos han tenido que dejar su lugar de origen, su casa y que se encuentran en otras tierras, y nos exhorta a que nadie quede excluido. Porque el proyecto de Dios es esencialmente inclusivo. Y sitúa en el centro a todos los habitantes de las periferias existenciales.

Entre estas periferias existenciales se encuentran muchos migrantes y refugiados, desplazados y víctimas de la trata. No tenemos que vincularnos y relacionarnos con los migrantes como adversarios. Como aquellos que vienen a competir con nosotros. Sino que la presencia de un migrante es una oportunidad. Una ocasión para el encuentro y para crecer en algún aspecto de nuestra existencia. Por eso estamos todos llamados a construir el futuro con los migrantes y los refugiados. Esto es reconocer y valorar lo que ellos aportan al crecimiento personal y al crecimiento de nuestras comunidades y de nuestra Patria.

Los invito a rezar la oración que nos propone Francisco para este domingo y esta celebración. Está conmemoración del Día del Migrante: “Señor, portadores de esperanza. Para que donde haya oscuridad reine tu luz, y donde haya resignación, renazca la confianza

en el futuro. Señora, no se instrumentos de tu justicia para que donde haya exclusión florezca la fraternidad, y donde haya codicia florezca la comunión.

Señor, haznos constructores de tu reino junto con los migrantes y los refugiados y con todos los habitantes de las periferias. Señoras, que aprendamos cuán bello es vivir con hermanos y hermanas. Amén”.

Te invitamos a ingresar en (www.episcopado.org) y animar juntos la 108° Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado.

**Oficina de Comunicación y Prensa
Conferencia Episcopal Argentina**